



La noche



Myriam Rodríguez Castro

La noche cae ya en mi habitación.
Sus negros rayos penetran por entre
el cristal de la ventana húmeda.
Sobre mi almohada corren tibias
lágrimas de recuerdos impregnados
en el tiempo.

Es la noche... la veo llegar
y entrar en mi mente empenumbada,
igual que su vestidura.

Las dos se entrelazan para el cortijo de un sueño que trae
en su estribor, los más etéreos vivires.
Cierro los ojos y aguardo tu llamado;
no me hablas... tu mirada,
se pierde en el confín.

Extiendes tus brazos, sobre mis
aletargados hombros; me llevas...
¡no sé hacia dónde!... ¿acaso a
tu oculta morada, aquella que un día nos alejó para siempre?
¿O, al devenir de espacios y tiempos
del pasado que se eternizan en retratos
y memorias sin fin? Después...
desapareces; lento, apacible, sigiloso,
¡quizá, como el sosiego que rodea
tu misteriosa tumba!